

LOS JÓVENES Y EL VOLUNTARIADO:

un camino para la ocupación productiva e inteligente de su tiempo libre.

En los tiempos que corren los medios de comunicación y algunas de las paranoias que estos nos inventan pareciera que los jóvenes son el común denominador de varios de los problemas que sufrimos como sociedad. Basta ver cualquiera de nuestros informativos para escuchar a diario que un joven asaltó, o que varios jóvenes coparon, o que los centros de reclusión del INAU no dan abasto. Entonces cabe preguntarse, que es lo que está sucediendo, y que podemos hacer para cambiar esta realidad. ¿Acaso nuestros jóvenes se pusieron de acuerdo en tomar estas determinaciones? ¿Es esta realidad producto de una gran confabulación en contra del resto de la sociedad? Estamos seguros de que no; la realidad amerita un análisis un poco más profundo.

En este sentido nuestro equipo de trabajo, en el marco de esta institución que desde su misión y visión está profundamente comprometida con los problemas de la sociedad, tiene el convencimiento de que la ocupación del tiempo libre es una de las claves. Diferentes situaciones han llevado a que los jóvenes de determinados contextos tengan hoy en día más tiempo libre que antes: las madres ya hace años que han salido a trabajar fuera del hogar, las formas de entretenimiento de hoy en día son en su mayoría solitarias (computadoras, videojuegos, etc.) Debido, por una parte al afán de etiquetar e identificar nuevos mecanismos y por otra a la necesidad de simplificar una realidad demasiado compleja, junto con la necesidad de hacer atractiva la información, el otro día leía en el diario español El País de Madrid que esta nueva juventud ya tiene un nombre, la **“generación ni-ni”**: **ni estudia, ni trabaja. Es claro que esto se trata de una generalización, y que por lo tanto muchos jóvenes escapan a esta etiqueta. Pero ante esta realidad una de las propuestas de la ACJ es el voluntariado. ¿Por qué?**

Por definición el voluntariado implica el deseo propio, no impuesto, de dedicar parte del tiempo de uno a determinadas tareas. Este simple hecho ya implica algo clave: **compromiso. Uno se compromete a dar sin recibir nada a cambio, o mejor dicho nada tangible, sin recibir dinero por ejemplo. Las gratificaciones del voluntario son otras, el placer de aliviar las penas (aunque sea por un rato) de otra persona, la sonrisa de un niño. ¡Si será importante para un joven lograr esto!**

La inserción en el voluntariado de la ACJ comprende una capacitación, en primera instancia de un año de curso de líderes (además de la práctica) en donde se le brinda al joven diversos conocimientos. Ya que las primeras opciones para trabajar dentro de la institución son con niños, la formación en recreación es clave. Pero además tiene la posibilidad de vivir las primeras aproximaciones hacia otros conocimientos tales como primeros auxilios, salvataje, adicciones, sexualidad, cristianismo y otros.

La Asociación Cristiana de Jóvenes posee una larga y pionera tradición en la formación de jóvenes voluntarios. Sus líderes son pilares fundamentales en su andamiaje, colaborando de forma permanente con la realización y puesta en práctica de muchos de sus proyectos. Pero **tenemos la sensación de que en los últimos años el trabajo se ha reducido casi en su totalidad a los programas internos de la ACJ. En este sentido esta gestión tiene como uno de sus objetivos primordiales retomar el trabajo comunitario, “extra-muros”. De a poco estamos caminando en ese sentido; en la semana del medio ambiente nuestros líderes fueron durante toda la semana a realizar propuestas recreativas con los niños de la Escuela n° 180, finalizando el Sábado con una actividad familiar en el parque Baroffio. En Mayo más de 40 voluntarios estuvieron trabajando en el Campamento Artigas pintando cabañas y limpiando la zona. Y sin duda en su cita máxima, el 24 de Abril los voluntarios vivieron el Día Mundial del Servicio Voluntario Juvenil, trabajando este año para recaudar fondos para el pueblo de Haití. Estos son solo algunos ejemplos, pero es claro que apuntamos a más. Especialmente estamos programando intervenciones con poblaciones con mayores carencias. En este sentido exhortamos a los vecinos que conozcan realidades que ameriten nuestra intervención a acercarse a nosotros. El voluntariado está más vivo que nunca, y más allá de su tarea inherente hoy representa una posibilidad para que los jóvenes puedan ocupar su tiempo libre de forma inteligente y proactiva, constituyéndose entonces en una herramienta educativa capaz de canalizar conflictos y proveer soluciones a alguno de nuestros problemas.**

Nicolás Bruni Coordinador de Adolescencia y Liderato ACJ Portones